

## NOTAS ECOLOGICAS

## ESTRATEGIA MUNDIAL PARA LA CONSERVACION

## UN DESARROLLO RURAL BASADO EN LA CONSERVACION (1)

1. Uno de los mayores problemas de conservación que encarán los países en vías de desarrollo es probablemente su insuficiente desarrollo rural. En su lucha por obtener alimentos y combustibles, un número creciente de pobre gente desesperada no encuentra más remedio que arrancar la vegetación en inmensas superficies, hasta que los propios suelos se van con las aguas y con los vientos. A menudo, las comunidades rurales que causan esa destrucción no necesitan que se les diga que están cometiendo un error: se dan perfecta y dolorosa cuenta de ello con la escasez creciente de alimentos, combustibles y otros productos de primera necesidad. Lo que requieren esas comunidades es que se las prepare para poder obtener su sustento de manera sostenida. En esta sección se recomiendan medios para ayudarlas a practicar la conservación, lo cual constituye la base esencial de aquel desarrollo que tan desesperadamente necesitan.

## LOS PROBLEMAS

2. Más de 2.000 millones de personas (o sea poco más o menos la mitad de la humanidad) viven en las zonas rurales de los países en vías de desarrollo y a pesar del éxodo hacia los centros urbanos, se prevé que esta cifra seguirá aumentando, para llegar a unos 2.900 millones hacia fines del siglo<sup>1</sup>. La mayor parte de esa población vive de la agricultura, de la pesca y de las actividades forestales u otras afines. Muchos de los pobladores rurales son extremadamente pobres, unos 1.200 millones entran en la categoría de los "sumamente pobres" de la clasificación de las Naciones Unidas (entre ellos, casi 800 millones son "indigentes")<sup>2</sup>, y 500 millones padecen de desnutrición<sup>3</sup>. Sus esfuerzos para cubrir sus necesidades de comida y combustible los conducen a arrancar la vegetación para utilizarla como leña, a cultivar en laderas de fuerte declive y poca estabilidad y a abusar de los pastos, de la caza y de la pesca. Todo ello conduce a que las decisiones cotidianas de los po-

bres y de los hambrientos en aras de su supervivencia deterioran sus propios sistemas vitales, perturban los procesos ecológicos y destruyen los recursos genéticos y otros recursos renovables, tal como lo hacen también muchas de las decisiones que, a nombre del desarrollo, toman los pudientes y los poderosos en los gobiernos y en la industria.

3. Para los gobiernos, es sumamente difícil tratar estos problemas, debido a su inmensa magnitud y a que hay tantos individuos y unidades de producción involucrados —millones de aldeas y centenares de millones de hogares y de pequeñas explotaciones agrícolas— y debido al ritmo del cambio. Ciertos tipos de desarrollo, como lo son mejores servicios de salud pública y de veterinaria, nuevos pozos y variedades de cultivo de más rendimiento, traen aún mayores cambios en una situación que ya se halla en rápida transformación debido nada más que a la presión numérica que se ejerce. Frecuentemente, debido a que llegan por separado y no como parte de un programa coordinado de desarrollo rural, este tipo de evolución exacerba en fin de cuentas las dificultades de los pobres en las zonas rurales. Por ejemplo, un mejor cuidado veterinario, la apertura de nuevos pozos y el aprovechamiento de tierras anteriormente inhabitables, gracias a la erradicación o al control de las enfermedades como la tripanosomiasis, han permitido a los ganaderos aumentar el número de sus rebaños y les han proporcionado nuevas zonas de pastos, compensando parcialmente las áreas que tuvieron que sacrificar a los cultivadores. No obstante cuando, como en la mayoría de los casos, este tipo de avance se ha obtenido sin prever simultáneamente disposiciones eficaces para un mejor manejo de los pastos, generalmente resulta su sobre-explotación, así como una degradación irreversible de los suelos. De igual manera, al pasar de los cultivos migratorios a la labranza sedentaria —lo cual es esencial cuando se desestabiliza el ciclo del cultivo/barbecho y aumenta la presión sobre los suelos y la vegetación— puede producirse una erosión aún mayor, a no

1) Tomado de: UICN, PNUMA y WWF, 1980, 1196, Gland, Suiza.

ser que los agricultores estén preparados para aplicar las indispensables medidas de conservación de los suelos. En el desarrollo rural, como en todo desarrollo, el enfoque sectorial estrecho y limitado es casi siempre contraproducente.

4. Contrariamente a las comunidades urbanas, los pobres en las comunidades rurales se hallan dispersos en zonas inmensas. Por ello, la población rural se encuentra en una situación menos ventajosa que los habitantes de la ciudad para señalar sus problemas a la atención del gobierno. Por el mismo motivo, esos problemas rurales encajan menos en los proyectos de desarrollo que generalmente emprenden aquellos gobiernos que disponen de pocos ingresos tributarios, instituciones inadecuadas, un suministro insuficiente de servicios en las zonas rurales y una población urbana muy vociferante. Es mucho más fácil y seguramente más visible, planear, financiar y realizar algunos proyectos grandes —como un programa de colonización, o la construcción de una represa, más el riego, más la obtención de fuerza hidroeléctrica— que el promover y supervisar numerosos proyectos a nivel de aldea. Pero el planeamiento y la ejecución de los proyectos de gran envergadura casi siempre son insatisfactorios, frecuentemente duran poco y tienen efectos concomitantes perniciosos y además aportan muy poca utilidad a los pobres en las regiones rurales.

#### LA ACCION NECESARIA

5. Hace falta urgentemente un desarrollo rural que combine medidas a corto plazo destinadas a asegurar la supervivencia de los seres humanos, con otras a mayor plazo para conservar los recursos y mejorar la calidad de la vida. Una necesidad presente en casi todas partes es la restauración de los recursos vivos casi agotados y severamente deteriorados. Desafortunadamente, numerosas comunidades rurales son tan pobres que no tienen la flexibilidad económica que les permitiría diferir el consumo de los recursos que requieren ser restaurados. Toda medida de conservación que requiera el aplazamiento del consumo deberá ser complementada con otras que permitan al menos mantener el nivel de vida de la comunidad rural y, si posible, mejorarlo.

#### RESTAURACION Y COMPENSACION

6. Si es preciso restaurar los suelos y la vegetación, deberá detenerse su explotación intensiva, lo cual requiere medidas bien integradas. En las tierras áridas, dicha acción abarcará: la reducción en el número de ganado (si posible con subsidios de precios para alentar su venta en los mercados); el aumento en el rendimiento de la producción de alimentos en las zonas cultivadas de la vecindad que dispongan de riego y de lluvias; el empleo de trabajadores locales en los proyectos de resiembra y de repoblación y el suministro de otras zonas de habitación, así como de otras fuentes de agua, de combustibles, de alimentos y de otros servicios (salud pública, educación, formación profesional, etc.). La comprensión íntegra y la participación de la población local en la elaboración y en la ejecución de esos planes son decisivas para su éxito. Y es más fácil persua-

dir a la población local de que debe participar, si se le puede mostrar los resultados positivos de proyectos anteriores. Por ello, las zonas que se presten más a la rehabilitación deberían ser atendidas primero, ya que luego podrán servir de proyectos de demostración.

7. La protección de un gran número de zonas relativamente pequeñas es de particular valor en las tierras áridas para revelar las especies presentes, para permitir la producción de semilla y para demostrar la recuperación ecológica. En muchos casos se necesitará demostrar los beneficios del restablecimiento de la cubierta natural completa y de la productividad de la vegetación, para convencer a la población local de que debe relajar la presión ejercida sobre los pastos. No obstante, cuando hay zonas protegidas y se aplican otras medidas de conservación, el acceso al combustible, a los alimentos, a los forrajes y otros productos puede quedar obstaculizado. Y si no se ha previsto algún sustituto para compensar la pérdida de dichos recursos, la comunidad local podrá hacer infructuosas las medidas de conservación previstas. Tales medidas de compensación podrán incluir el mejoramiento de los pastos, el establecimiento de plantaciones para leña, y el suministro de créditos, o de los bienes correspondientes en materia de alimentación, de combustibles o de fibras, según el caso. Si las medidas en cuestión toman demasiado tiempo para producir un resultado, deberán ser complementadas con otras de efecto inmediato. Por ejemplo, si un área protegida o un bosque protector se hallan amenazados por el uso de la madera como leña, será preciso no solamente establecer una plantación para leña, sino también proveer algún otro combustible que pueda ser utilizado de inmediato. Asimismo, sería sensato suministrar a la comunidad en cuestión algún medio de conservar sus reservas de combustible, como por ejemplo cocinas o fogones más eficaces.

8. Una comunidad rural puede ser perfectamente compatible con la existencia de una zona protegida, según las relaciones que tenga la comunidad con los ecosistemas invo-



Figura 1. Los parques naturales pueden prestar un beneficio directo a las comunidades rurales, al proporcionarles fuentes de agua, caza y pesca controladas y un medio ambiente adecuado para vivir en armonía con la naturaleza.

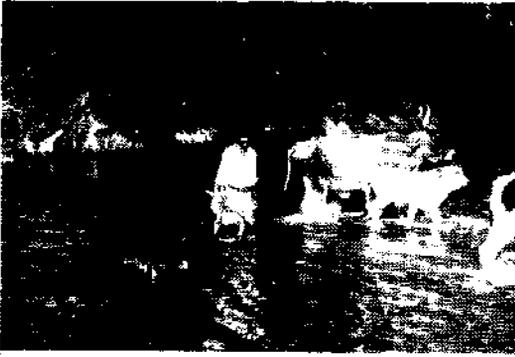


Figura 2. La preservación de las fuentes de agua para consumo humano, animal e irrigación, son un patrimonio de la humanidad que debe ser protegido.

lucrados y las funciones de la zona protegida. Muchas zonas protegidas pueden prestar un beneficio directo a las comunidades rurales, al proporcionarles un suministro regular de agua o al constituir el medio vital de una fauna que podrá ser cazada fuera de la zona protegida; ejemplos de ello son los parques nacionales Royal Chitwan, Nepal y Amboseli, Kenia. También es aconsejable el permitir que la comunidad perciba los nuevos beneficios, como por ejemplo los ingresos que provienen de la recreación y del turismo. A pesar de que las comunidades locales benefician indirectamente del turismo si el Gobierno invierte los ingresos correspondientes en ciertos servicios, como carreteras, acueductos y puestos de salud, la participación local en la conservación de una zona protegida sólo se logrará gracias a la obtención de ventajas locales, como mayores oportunidades de empleos y de actividad comercial. Asimismo, para fomentar la comprensión y el apoyo locales, la comunidad debería participar desde sus comienzos en el establecimiento de la zona protegida —al ser consultada de manera adecuada con respecto a su manejo y al dársele empleos u otras ventajas económicas en relación con la zona protegida. Deberá desplegarse todo esfuerzo para explicar el por qué de la protección de las zonas y cuáles podrán ser las ventajas inmediatas y ulteriores de dicha protección para la comunidad local. En donde sea posible, habrá que destacar las características especiales de la zona protegida, que la hacen única para la comunidad o para la nación, a fin de que la población venga a considerar dicha zona como un objeto de prestigio local y nacional.

9. Para que tenga éxito el desarrollo rural basado en la conservación, se requiere una mayor investigación de los sistemas sostenidos de producción de alimentos y de otros bienes en el ámbito rural, al igual programas de capacitación y de incentivos para alentar y preparar a las comunidades rurales a fin de que adopten aquellos sistemas que ya han demostrado ser eficaces. Entre los incentivos posibles tenemos los créditos o los servicios de comercializa-

ción adaptados a las necesidades de los pequeños campesinos y pescadores, así como las facilidades y exoneraciones tributarias. Un incentivo indispensable, que a fin de cuentas, funcionará mejor, será la demostración hecha en las comunidades interesadas de que los nuevos sistemas procuran una más alta calidad de la vida mediante el uso de los recursos disponibles. A fin de que la demostración y la capacitación puedan llevarse a cabo, se requiere un rápido fortalecimiento de todos los servicios de extensión rural. Es muy importante que estos servicios sean siempre interdisciplinarios, multisectoriales y que se adapten a las características sociales y culturales de la región. La asesoría de los campesinos para que incrementen el rendimiento de sus cultivos, o de los ganaderos para que mantengan mejores rebaños, debería ofrecerse dentro de un marco ecológico, destacándose particularmente la conservación de los suelos y de las aguas.

## LOS CONOCIMIENTOS TRADICIONALES

10. Frecuentemente, las comunidades rurales poseen un conocimiento profundo y detallado de los ecosistemas y de las especies con las cuales se hallan en estrecho contacto y saben cómo aprovecharlos de manera sostenida. Incluso cuando una comunidad aumenta en número, destruyendo así una parte de su entorno, no quiere decir que todo aquel conocimiento haya desaparecido, o que ya no tenga validez, o que los métodos de regulación que tenía la comunidad se hayan atrofiado. Tales presunciones no son más que un apaciguamiento de la conciencia —y su resultado es que a una sociedad de subsistencia con buenas perspectivas de desarrollarse en armonía con su medio se la transforma con mayor facilidad en una sociedad monetaria pobre, opuesta a las tentativas de regulación del uso, y predispuesta a deteriorar aún más su entorno.

11. Valdrá la pena mantener o restablecer numerosos métodos tradicionales de manejo de los recursos vivos, ya sea en su forma original, o modificados. Por ejemplo, los experimentos de campo realizados con sistemas de cultivo tradicionales en varias partes del mundo han demostrado que muchos de ellos tienen un alto rendimiento, conservan los nutrientes y la humedad y suprimen las plagas<sup>4</sup>. La eficacia de dichos sistemas puede aumentarse, no al introducir otros completamente nuevos, sino al identificar aquellos elementos que podrían ser mejorados y al proceder a las mejoras del caso. Por ejemplo, en Indonesia, la combinación de maíz y de arroz hace que tales cultivos no sólo se hagan más resistentes a las plagas, sino que respondan mejor a la aplicación de los fertilizantes nitrogenados que los monocultivos<sup>5</sup>. La estrategia original de lo que se llamó la "Revolución verde", que consistía en reemplazar los policultivos tropicales (el cultivo conjunto de varios productos) por monocultivos de tipo zona templada, está cediendo el terreno a una nueva estrategia: retener los elementos más productivos de los policultivos tropicales y mejorar el resto.

## BIBLIOGRAFIA

1. Conferencia mundial sobre reforma agraria y desarrollo rural. *Examen y análisis de la reforma agraria y el desarrollo rural en los países en desarrollo desde mediados de los años sesenta*. CMRADR/INF. 3 FAO, Roma. 1979.
2. Oficina Internacional de Trabajo (OIT). *Empleo, crecimiento y necesidades esenciales* y: Banco Mundial. *Informe sobre el desarrollo Mundial*. Ambos citados en ref. 1. 1972.
3. Unos 455 millones de seres humanos en los países en vías de desarrollo se hallaban desnutridos durante el período de 1972-1974: esta cifra ha aumentado de 50 millones en tres años. Véase: FAO, 1977. *La cuarta encuesta alimentaria mundial*.
4. Véase, por ejemplo: International Rice Research Institute (IRRI), 1974. *Annual report for 1973*; Norman, David W. 1974. Rationalizing mixed cropping under indigenous conditions: the example of northern Nigeria. *Journal of Development Studies*. 11:1-21; Centro Internacional de Agricultura Tropical (CIAT). 1974. *Informe anual 1974*.
5. International Rice Research Institute. 1974. (Véase ref. 4).